

Ministro Figueroa y fallida compra de casa de Allende: “Fue una desprolijidad”

Nuevo titular de la cartera de Bienes Nacionales dijo sobre su llegada al ministerio que “el Presidente tomó una decisión de cortar el hilo por lo más grueso, no por lo más delgado, exigiendo una responsabilidad a la máxima autoridad”.

Redacción

Como “desprolija” y que no debió “haber ocurrido de esa forma” calificó el ministro de Bienes Nacionales, Francisco Figueroa, la fallida y controvertida compra de la casa del exPresidente Salvador Allende por parte del Estado.

Sobre el caso de la fallida compraventa, en el que también figura como imputada en la indagación la exministra de Bienes Nacionales, Marcela Sandoval, y que fue removida del cargo el 6 de enero, el nuevo jefe de la cartera detalló que “el Presidente tomó la decisión de exigir la más alta responsabilidad y creo que da cuenta de que esto se hizo de manera desprolija, de que no debió haber ocurrido de esta forma (...) determinó cortar el hilo por lo más grueso, no por lo más delgado”.

Figueroa explicó que lo su ministerio está haciendo ahora “es identificar qué procedimientos se lle-



AGENCIA UNO

FIGUEROA: “EL PRESIDENTE TOMÓ UNA DECISIÓN DE CORTAR EL HILO POR LO MÁS GRUESO”.

varon a cabo mal y qué se debe corregir”.

SUMARIO

Añadió que “iniciamos un sumario para identificar qué se debe corregir, he identificado algunos manuales de procedimiento de cuestiones que fueron desprolijidades, que de ha-

berse hecho bien, no hubiera sucedido”, afirmó.

No obstante, el recientemente asumido ministro defendió la compra de esta clase de propiedades debido a su importancia “en la defensa de la democracia y la promoción de los derechos humanos”.

“En el gobierno del pre-

6

de enero pasado fue removida de su cargo la exministra de Bienes Nacionales.

sidente Gabriel Boric que vamos disponer, y estamos haciéndolo, inmuebles para que se pueda preservar, en este caso, la obra y el legado de dos presidentes fundamentales para la historia de la democracia de nuestro país”, agregó.

Sin embargo, Figueroa reconoció que “fue una desprolijidad mayúscula la que se generó, y por eso salió una ministra, y no hubo el debido control jurídico ni una atención a la globalidad del proceso, porque desde muy temprano se pudo haber sabido que esto no iba poder llegar a término. Esa es una responsabilidad política y no una responsabilidad administrativa de un funcionario”.